

20; Mi buena Angelica. Hoy 26 de
 Noviembre continuo yo, para que
 vea si Blanca puede escribir si-
 quiera una carta, sin poder ter-
 minarla por unas propósitos que
 haga. A estas horas se encuentra
 en Paris, sin que las razones tan
 convincentes de un estado de salud
 y un indispensable tratamiento, y
 lo que aquí se dejaba pendiente,
 de Plenos de Asamblea, Conferencia
 en el Casino de Clases, que el Ge-
 neral Saro a organizado un ciclo
 muy bonito y provechoso, para
 los sargentos y suboficiales; sin con-
 tar otras muchas obligaciones, y
 la Revista. Nada ha valido, y
 allá se lo han llevado por unos
 dias, y en las mejores condicio-
 nes. Ya se sabe, que en tratar
 done, de hispano-americanismo
 allí está ella la primera, y la
 Condesa de Gavia que la es

noce muy bien, y la quiere mu-
cho, y además Blanca pertenece
a esa seccion en la "Accion Ca-
tólica de la Mujer", y es presi-
samente la Gavia, la que fun-
da esa "Casa de España - Hispa-
no Americana" en Paris, en don-
de hay tanto americano, y que
sea el centro de confraternidad
de unos y otros, y allí encuen-
tren libros y se hagan exposiciones
en donde los estudiantes puedan
exponer sus obras pictóricas los
que a ello se dediquen, y llevar
de España todo lo que hay de mas
notable en producciones de todo
género, y levantar así el entu-
siasmo y el valor de aprecio y
de estimacion con nuestros Hijos
de América, y que estas a su vez
hagan lo mismo: es decir un in-
tercambio mutuo. Lo va a inau-
gurar la Reina Victoria a su
regreso de Londres y Blanca

hecho el discurso ^{que tiene que leer.} ~~que~~ puede
si se ^{si} guarde en los tonos levantados
y patrióticos en que está escrito
y que ha de producir un en-
tusiasmo grande. Probablemente
asistirá D. Juan C. Celician, que
acaba de llegar de California, y
si le llega a tiempo la noticia se-
rá uno de los entusiastas.

En Paris, se encuentran la
mayor parte de las personali-
dades de América, y entre ellas
se encuentran los del Salvador
que tanto se les estimaba en
esta D. Trinael Fuentes con su
reunión, y los iban a invitar.

El acto resultará hermoso, y
brillantísimo; pero lo que es me-
nester, que Blanca lo resista
bien. Dios querrá que así sea.
Le decía la Gavia, "pero Blanca
si es como si fuera usted a Amé-
rica, con solo 24 horas de viaje.
ya ve usted que bien. Nosotras in-
embargo, nos hemos quedados muy

intranquilas, pues al fin es un
invierno, y aunque estos días
tan muy hermosos gracias a
como tuor la grippe, y esta muy
resentida tenemos cualquier
frío que pueda alterarla
pues Blanca, es una plantita de
estufa.

María y yo nos hemos que-
dado sin sombra, sobre todo por las
noches solo las dos en este ca-
sero, en donde nos falta un
tra Laura, y la falta de Blanca
se nos hace mas sensible.

Ya ve usted Angelica si hay que
remos, que el pensar que yo
quiera usted carta de Blanca, ha-
ta sabe Dios cuando nos ha movi-
do ha hecho en esta forma.
Ya les habrá llegado la mia, y
ahora ya tienen para entretenerse
otro ratito, pues van escalonada
Nada nuevo tengo que contarle de
nosotros. Que recojan sus hermanas
y familia todo el dinero y para
que las profesamos, y para usted

carida amiga, pues no quiero
que esta pierda el correo.

Sin novedad que de contar sea
desde mi anterior; si no que se
padece bastante de gripe, re-
ciban V. y sus hermanas miles de
carinosos recuerdos de tertulias y
mi familia; y pare las tres un
estrecho y prolongado abrazo
en letra, de Blanca y mio, de
mandolo hacer efectivo, mas in-
condicionales amigas que mu-
cho las quieren, y firma

Agustina



{ROMEAS}